

EL ORDEN

Defensor de las clases trabajadoras y de los intereses generales de la Mancha

SUSCRIPCIÓN

En Ciudad-Real, trimestre..... 1 peseta.
En provincias, trimestre..... 1'50 »

Toda la correspondencia á la Dirección

Toledo, 3, bajo.

ANUNCIOS

Por planas, medias planas, cuartos de plana y líneas á precios convencionales.

11 DE FEBRERO

Esta hermosa fecha que tiene para los amantes de la libertad tan grandes recuerdos, ha sido la designada para comenzar nuestras tareas y la campaña de propaganda que pensamos seguir.

No somos desleales á la Historia ni podemos olvidar una página de ella en que se condensan las aspiraciones de los ciudadanos que buscan una patria nueva y digna.

El 11 de Febrero debiera ser una frase simbólica guardada en el corazón de la juventud española, para rendirle todo el culto que merece la esperanza.

SALVANDO RESTOS

No vive el cuerpo social por la exclusiva razón del derecho á la vida; su existencia ovedece al deber que le impone una ley suprema, obrando sobre todos los seres para el cumplimiento de su especial destino.

No es bastante que el hombre se abandone á los azares y á las eventualidades del concierto social para cumplir bien y fielmente su misión; es preciso que muestre un empeño voluntario en el perfeccionamiento de la humanidad, llevando á la obra constante de esta, el grano de arena que en sus evoluciones infinitas promueve la ley de coesión, mediante la cual han de formarse los bloques colosales para edificar el templo de las sociedades venideras, asentado sobre la justicia y el bien.

Creció la sociedad española por el calor de la conquista; robusteció su poderío en el monopolio de la propiedad y del derecho, y al tratar de conservar estos agentes propulsores, en épocas de condición distinta, esos mismos agentes desmoronan la obra de cien generaciones y arrastran la leyenda heroica por el lodo que amasó la corrupción y el desconcierto.

Así hemos llegado á un lugar en que todo perece. Los ideales que caracterizan el espíritu de la raza, ceden el puesto á la indiferencia y al desdén: los impulsos amorosos de independencia, huyen para dejar franco el paso á la invasión de gentes extrañas, deseosas de adquirir el oro, ó de romper la paz de los hogares; y así la generación que sube, encuentra un campo abonado para nutrirse de frutos venenosos que habrán de producirle la muerte.

La generación envejecida en tal sistema, podrá continuar su obra, por acomodamiento de sus energías al ambiente de ficción en que vivió; la generación

que comienza el camino de su vida, dando los primeros pasos en el cumplimiento del deber, no puede aceptar aquellos procedimientos ni puede esperar con paciencia, los resultados de un régimen político sin corazón amante de la patria, ni cabeza que marque la orientación necesaria en los destinos de un pueblo.

La sociedad que viene á la vida pública necesita luchar para cumplir los deberes que le imponen aquellos ideales olvidados por la sociedad que agoniza. No puede olvidar el cuadro negro con que se cerró la Historia de España en el último siglo, y procura salvar los restos del naufragio, para construir la nueva bandera, entre cuyos pliegues germinen las verdades políticas, purgadas de los vicios que ocasionaron la ruina, y produzcan los frutos de la nacionalidad honrada que tienen derecho á constituir los hombres que viven en Europa.

He aquí nuestro programa. Combatir el viejo sistema que ha llevado el frío de la indiferencia á todos los rincones de la patria; llevar nuestro grano de arena á la obra en que se recojen los restos vigorosos y puros salvados del desastre y contribuir en la medida de nuestras fuerzas, al éxito de un régimen que armonice fielmente con las nuevas doctrinas, dentro de un orden perfecto, sin los radicalismos de la violencia ni las complacencias perjudiciales con lo viejo.

No queremos morir en el invierno helado de una noche sin fin para la Historia de nuestra patria; queremos dar un solo rayo al sol de primavera para que activándose las funciones fisiológicas de las plantas que yacen en tierra, levanten los tallos por entre los escombros, y cubran la sociedad española con las flores y los frutos de la cultura, la honradez y el orden.

LO QUE QUEREMOS

Queremos un Poder armónico libremente elegido y no designado por el acaso; un Poder ejecutivo que activamente conduzca á la sociedad hacia ideales progresivos; un Poder legislativo que nacido del pueblo, encarne y represente ideas y tendencias nacionales; un Poder judicial popular para el hecho inamovible *de verdad*, independiente *de verdad* y responsable *de verdad*.

Queremos que tanto la prensa como los partidos políticos, encarnen y representen las aspiraciones del país, que sean fiel reflejo de sus sentimientos, que sientan como propias sus necesidades, que puramente, con el altruismo que demandan imperiosamente las circunstancias azarosas de reconstitución, de todo el organismo político y parte del social, por que atraviesa España en esta tristísima época de crisis, simboli-

cen corrientes de opinión y se dejen llevar por ellas, después de atentamente observadas y delicadamente percibidas; partidos y prensa que con ideas y programa bien definidos impriman con su influjo cambios de política que aconsejen la oportunidad de los tiempos, según las necesidades del país y las de su vida como individuo entre los demás Estados, tendiendo siempre en lo posible al ideal.

Queremos ideas, no hombres; como tales hombres sino en cuanto encarnan y representan á aquéllas; como queremos religión y no queremos ídolos.

Queremos pueblo conocedor de sus derechos y de sus deberes, *pueblo libre*, que haga sus hombres, que haga sus leyes y que las ejecute.

Queremos justicia en el orden político con la destrucción de todas las maquinarias que sirven hoy para amparar el privilegio y la camarilla; *queremos* justicia en el orden social con la destrucción de las leyes y de las prácticas que santifican y amparan el privilegio, el personalismo y la autocracia.

Queremos que se difunda la enseñanza por modernos métodos y por sabios y bien pagados maestros (costosa tarea de algunos años); que se quiten los impuestos y el balduque que traban la riqueza nacional; que se reparta con justicia el tributo de sangre armonizándolo con la orientación internacional más discreta y en todos los demás se prefieran los directos recaudados por el Estado y gravando sólo los haberes líquidos suprimiendo arrendamientos lesivos y monopolios absorbentes; que se legisle con equidad y se cumplan los fines sociales á que tendió la desamortización de la propiedad para que gradual y progresivamente se vaya acercando en el hombre el derecho *de* propiedad al derecho *á* la propiedad, única manera de acercar é ir armonizando en ese orden el derecho á trabajar con el derecho al trabajo y único medio político de hacer posible el derecho á la vida á los individuos y á los pueblos.

Queremos que la sociedad cumpla el fin religioso por sí misma, y en cuanto el momento histórico lo consienta, lo sostenga y lo pague, limitándolo de momento á las disponibilidades de un presupuesto racional y á las verdaderas necesidades espirituales del país, hecho todo dentro del respeto á las más estrictas reglas de legalidad sin alarma ni trastornos para la libertad de conciencia, la más sagrada de todas las libertades y sin consentir intromisiones en la potestad tuitiva del Estado, ni privilegios ó innovaciones peligrosas; como queremos que sin más razón que la oportunidad histórica se proteja y vigile eficazmente el cumplimiento actual del fin benéfico; que se proteja, fomenta y estimule el derecho de asociación; que se aflojen mucho los vínculos locales con el centro en lo administrativo y sólo se conserve en lo político lo

que sin dificultar los movimientos del *todo* local no haga imposible la vida y acción eficaz del *todo* nación única.

Queremos menos leyes que las actuales, más acomodadas al lugar, á las costumbres patrias y al progreso de los tiempos, y que se ejecuten é interpreten con la misma (ó mayor) recta intención con que fueron hechas; que entre el aire á torrentes en los organismos que queden y no volver á hablar de los que desaparezcan; que á un régimen con bagaje histórico sustituya otro régimen, sin tanto peso que le imposibilite los movimientos; que á un estado social angustioso que determina la ruina y la miseria para la clase media y para las aún más necesitadas, sustituya otro algo más igualitario, fenómeno que tiene su relación con los gastos de un presupuesto de 1.000 millones.

Queremos Estado después de Nación, queremos derechos, después de estar en condiciones de ejercitarlos, queremos educación apropiada, para pedir altruismo en todos y virtudes cívicas en los elegidos.

EDUARDO GALLEGU.

TRABAJO Y PROGRESO

¡Gloria al progreso! ¡Gloria al adelanto! ¡Gloria á la actividad! ¡Gloria al ingenio! Honor á la mecánica que ha sido vida para la industria y el comercio.

El hombre ha conseguido por la ciencia descifrar de Natura los secretos, perforar las montañas de granito, unir los mares, comprimir el viento y colocar los sacudidos cables de atlante en lo más hondo de su seno.

¡Gloria al siglo presente que se ostenta, cual fantástico y vivo monumento, al lado de otros siglos que vivían en medio del error y del desprecio.

El hombre de estos tiempos, no se espanta del rayo que precede al ronco trueno, ni tiembla ante la vista de los mares, ni cree en tradiciones ni agoreros.

El hombre de este siglo es impetuoso; sacudió del error el yugo eterno y nada á su inventiva se resiste... que en la tierra escasean los misterios.

Viaja en ferrocarril, camina en globo, predice los fenómenos del cielo y en su mente palpita, centellante la idea salvadora del progreso.

Bien hayan los activos propulsores que son causa eficiente, vivo nervio del social equilibrio—que es la vida: del sumo bienestar—que es el efecto.

Bien hayan esas causas que se llaman trabajo, actividad, labor, provecho, que bien pueden salvar á nuestra patria de su estado actual, poco halagüeño... ¡y bien hayan los templos de la industria, de que son sacerdotes los obreros!

JOAQUÍN AGUILERA.